



El triunfo de Álvaro Colom en Guatemala: ¡la “esperanza” se impuso a la “mano dura”!

Por Armando Rocha

Después de dos intentos fallidos, Álvaro Colom gana la presidencia de Guatemala en su tercera postulación consecutiva. Leer más...

Álvaro Colom, candidato de la Unidad Nacional de la Esperanza (UNE), ganó las dos rondas de votación en la elección presidencial de Guatemala. Tanto el 9 de septiembre como el 4 de noviembre, Colom superó a su principal contendiente, el general retirado Otto Pérez Molina, del Partido Patriota.

En la primera vuelta, Álvaro Colom obtuvo 926,236 votos, equivalentes al 28.25%, mientras que Otto Pérez recibió 771,813 sufragios, es decir, 23.54%. A pesar de que en la segunda vuelta la participación disminuyó 12 puntos (pasó de 60.36% a 48.34%), Colom mantuvo una ventaja de prácticamente cinco puntos porcentuales: 52.82% frente a 47.18% (1,449,153 votos frente a 1,294,645).

La estrategia de comunicación del candidato de la UNE utilizó dos lemas principales para sendas rondas de votación: “La Esperanza nos UNE” en la primera, y “La Violencia se Acaba con Inteligencia” para la segunda; mensajes que convocaron a los guatemaltecos a votar por el futuro, la paz y la reconciliación.

El factor clave en la estrategia de Colom fue mantener el cambio y la agenda social como alternativas reales para enfrentar la inseguridad, tema central de la campaña, reconociendo que si bien la inseguridad era un problema preocupante para los guatemaltecos éste sólo se

podía enfrentar combatiendo la pobreza, generando empleos y bienestar social.

Durante la campaña, Otto Pérez puso en marcha una estrategia de polarización con la que logró reducir distancias, definir el sentido de la elección en torno a la inseguridad y obligar una segunda vuelta, pero no fue suficiente. Álvaro Colom ganó en el terreno de la personalidad de los candidatos, haciendo del liderazgo social su ventaja competitiva más importante.

Frente a la oferta de "Mano Dura" del candidato del Partido Patriota, Colom opuso un amplio abanico de propuestas sociales concretas, como la creación de 700 mil empleos, la construcción de 200 mil viviendas y la edificación de 10 mil nuevas aulas.

Un factor más jugó a favor del candidato de la UNE: el electorado reconocía que después de dos intentos infructuosos, a Colom ya le tocaba ganar, idea que fue capitalizada en la estrategia de comunicación con lemas como "Ahora sí vamos a ganar", "El cambio se siente, Colom Presidente" y "Álvaro Colom, el presidente que nos UNE".

Álvaro Colom, además, fue capaz de atraer a los indecisos y sumarlos a la "ola de la Esperanza", convenciéndolos de que votar por Otto Pérez era un retroceso al pasado de violencia y guerra civil que tanto daño le hizo a Guatemala.

Precisamente, la gente más afectada durante los años de guerra civil y gobiernos militares, los campesinos y los indígenas asentados en las zonas rurales de Guatemala, fueron quienes más votos aportaron a la victoria de Colom, que perdió sólo en la Capital y en Baja Verapaz, pero ganó en los restantes 20 departamentos.

Cabe destacar que, comparativamente, en esta elección, Álvaro Colom obtuvo 213,850 votos más que el actual presidente de Guatemala, Óscar Berger, hace cuatro años cuando ambos compitieron en la segunda vuelta de la elección presidencial de 2003 (1,449,153 frente a 1,235,303), es decir, 17.31% más.